

como cavallero bien acostumbrado, fuerte i justiciero, con un mote en la ropa que decia: *Mayor pérdida es de amigos, que de dineros.* ² No osó Mercurio llamar a Alcibiades, temiendo no le tratasse a

él
 nia por malo. Amó, siendo mochiacho en gran manera a Lyfandro, del qual, siendo mas ambicioso de gloria, que otro, i de llevar la ventaja en todo, no le pensó de ser en algo vendido. Trayendo despues guerra con Pharnabazo, el qual antes avia ayudado a los Spartas, le venció i desbarató: i viniendo el Pharnabazo a ofrecerse, quejandose dél, porque aviendo sido amigo le trataba así, le respondió: *Quando eras nuestro amigo, te tratamos como a tal; i agora que eras nuestro enemigo, lo hicimos por el contrario: pero si agora quieres nuestra amistad, yo i mi gente, reino i casa seremos tuyos, i siempre conocerás en mi verdadera amistad.* Lo qual Pharnabazo tuvo en mucho, i de ahí adelante fueron grandes amigos. Partiendose desta manera Pharnabazo, un hijo que traía consigo llegó a Agefilao, i saludándole, Agefilao le dió un precioso cavallo, i despues le favoreció mucho, viniendo a él huido de sus hermanos. Desta manera se señaló toda la vida en ser amigo, i en mas tenia la pérdida de uno, que todo lo que tenia: i porque se preciava tanto desto, dice el autor, que vino a los casa-

mientos con una ropa, en la qual traía su peculiar devisa: *No aver mayor pérdida que la del amigo.*

² Alcibiades, como cuenta Plutarco en su vida, fue Griego, i natural de Athenas, hombre desde su primera edad mui osado, inconstante, ambicioso, liviano, como parecerá por lo que diremos: cruel contra su patria, aunque amigo de sus maestros, fuerte i belicoso, i el mas hermoso de rostro i persona que uvo en los Griegos. Este despues de aver persuadido a los Athenienses, aunque contradecian los mas, de los cuales fueron Socrates philosopho, i Meton astrologo, que hiciesen guerra contra los Syracusanos; ya que la cosa estava para efectuarse, ordenados para ella por capitanes Nicias, Lamaco i Alcibiades; poco antes que partiessen con el armada, se alborotó mucho la ciudad de Athenas, porque en las fiestas de la diosa Ceres, que eran entonces, avian hallado todas las estatuas de Mercurio hechas pedazos, i quebradas las cabezas de la noche antes. Tenia esta ciudad tantos Mercurios, porque Mercurio era dios de la eloquencia, de la qual

él peor, que una noche trató a sus estatuas en Athenas. ³ Alexandro Magno vino a estas fiestas, el qual truxo para presentar al nuevo esposo un cofrecico, que era la mas preciada joya, que en el theforo de Darío halló. ⁴ Pyrrho ansimismo rei de Epiro vino alli con intencion de firmar por medio de Labricio la paz que nunca pudo con los Romanos por medio

de
 qual se preciavan mucho los Athenienses: los cuales procurando saber quien avia hecho tan gran maldad, supieron que Alcibiades, el qual en su casa hacia junta, i se hacia sacerdote, no pudiendo, i representava las fiestas. Con todo esto se disimuló, i dilató la cosa hasta que la guerra se acabasse: despues de la qual, no queriendo venir Alcibiades, fue condenado en ausencia, i tenido como por herege, perdidos juntamente los bienes. A este dice el autor, que no osó llamar Mercurio, temiendo no le tratasse peor a él, que aquella noche trató a sus estatuas.

³ Dice que para mas honrar la fiesta vino Alexandre Magno con un cofrecico mui precioso para dar a Labricio: porque era la joya, que a él mas le avia contentado, de las que el rei Darío contrario suyo tenia en el theforo. En este cofrecico traía Alexandre la Iliada de Homero, que en paz i en guerra nunca dejó,

porque le pareció que tan precioso cofre era digno de tal autor, i tal autor digno de tal cofre. Plutarco, Quinto Curcio.

⁴ Fueron tan grandes las fiestas que en este casamiento se hicieron, que vinieron alli a ser amigos los que nunca vivos lo fueron, como fue lo de Pyrrho rei de los Epirotas: el qual aviendo peleado con el pueblo Romano prosperamente, teniendo por enemigo a Valerio Levino Consul, dió los captivos sin precio, i envió a Cineas embajador suyo al pueblo Romano, rogando le dejasse entrar para concertar las paces: para lo qual juntándose el Senado, sabiendolo Apio Claudio, que por la enfermedad de los ojos avia mucho tiempo que no entrava en consejo, se hizo llevar allá: i valió tanto solo su parecer, que nunca se recibió Pyrrho, ni fue amigo de los Romanos: i así Pyrrho se fue a Sicilia, i de ahí volvió a Italia, siempre vencido. Livio i Plutarco.

de Cineas. Allí se hallaron ⁵ Hamilcar con la facion Barchina, Hasdrubal, ⁶ Hanibal con otra flota de capitanes Carthaginefes, porque el Africano les envió fe guero, i los absolvió del juramento que contra Romanos tenian hecho. De los naturales muchos se hallaron allí, i por otros enviaron. Estava ⁷ Numa en los primeros vestido de rei, i como fundador de la religion Latina. Estava ⁸ Valerio Publicola con la lei que

⁵ *Hamilcar* en la ciudad de Carthago era la cabeza de la faccion o vando dicho *Barchino* contrario del *Hannonico* i sus sequaces, de manera, que vinieron a ser aqui unos los que siempre fueron diversos.

⁶ Profiguiendo el autor el universal placer deste casamiento, dice que vino *Hanibal*, el qual murió enemigo de los Romanos; i dice que vino porquel Africano, que Scipion Africano, le absolvió del juramento. Finge esto que no pasó, por mostrar, como al trabajo se allegan hechos amigos todos los que son contrarios: dice Livio que Hamilcar, padre de Hanibal, le hizo siendo pequeño jurar de siempre ser enemigo del pueblo Romano; i porque no estorvase el juramento, Scipion Africano, que fue el que le venció, le envió absolucion del juramento: dice tambien que le dió fe guero, porque las fiestas se hacian en Italia, donde sin fe guero de Scipion Africano no podia venir.

⁷ *Numa Pompilio* varon Sabino, segundo rei de Roma, notable en justicia i piedad: el qual aviendo apaciguado las enemistades de los comarcanos, edificó el templo de Jano, el qual abierto mostrava que avia guerra, i cerrado paz. Hecho esto diose mucho a la religion de los dioses, criando sacerdotes, confagrando virgines Vestales: i fue el primero que ordenó Pontifice Maximo: dividió el año en doce meses: finalmente fue el fundador de la religion Latina. Livio i Plutarco.

⁸ Este fue un valeroso Romano, i triumphó de los Veyentes i Sabinos, i la tercera vez de todos juntos: el qual entendiendo de algunos, que porque tenia en *Velia*, que era un barrio de Roma, la casa mui fuerte, avia venido en sospecha que se queria hacer rei, se quejó dello mucho al pueblo, i envió luego a quien la derrocasse. Este quiso tan bien a los menudos, que porque no viesse tyranos, ni de-

que contra los tyranos hizo. Estava ⁹ Bruto con el semblante que a Tarquino echó de Roma. ¹ Estava Coriolano, no con el vulto con que le fue negado el Consulado, mas con aquella piedad, con que salió a recibir a su madre i a su muger, i a otras matronas Romanas, quando estava enemigo de su patria. ² Hallóse allí Camilo con cinco Dictaturas a cueftas, pro-

¹ ² *Coriolano* (como escriben Livio i Valerio Maximo) no fue enemigo, como aqui dice, del pueblo Romano, porque no le dieron el Consulado, sino porque sin causa le condenaron, i se fue desterrado a los Volscos, enemigos de los Romanos: los cuales le tuvieron en tanto, que le hicieron su capitan, i con devida ira vino con grande exercito contra Roma: a la qual puso en tanto estrecho, que no bastando legados ni sacerdotes, fue forzada salir a el Veturia su madre i Volumentia su muger con sus hijos: i como

quiso obrar con ellos: ¹ ² *Coriolano* (como escriben Livio i Valerio Maximo) no fue enemigo, como aqui dice, del pueblo Romano, porque no le dieron el Consulado, sino porque sin causa le condenaron, i se fue desterrado a los Volscos, enemigos de los Romanos: los cuales le tuvieron en tanto, que le hicieron su capitan, i con devida ira vino con grande exercito contra Roma: a la qual puso en tanto estrecho, que no bastando legados ni sacerdotes, fue forzada salir a el Veturia su madre i Volumentia su muger con sus hijos: i como

quiso obrar con ellos: ¹ ² *Coriolano* (como escriben Livio i Valerio Maximo) no fue enemigo, como aqui dice, del pueblo Romano, porque no le dieron el Consulado, sino porque sin causa le condenaron, i se fue desterrado a los Volscos, enemigos de los Romanos: los cuales le tuvieron en tanto, que le hicieron su capitan, i con devida ira vino con grande exercito contra Roma: a la qual puso en tanto estrecho, que no bastando legados ni sacerdotes, fue forzada salir a el Veturia su madre i Volumentia su muger con sus hijos: i como

quiso obrar con ellos: ¹ ² *Coriolano* (como escriben Livio i Valerio Maximo) no fue enemigo, como aqui dice, del pueblo Romano, porque no le dieron el Consulado, sino porque sin causa le condenaron, i se fue desterrado a los Volscos, enemigos de los Romanos: los cuales le tuvieron en tanto, que le hicieron su capitan, i con devida ira vino con grande exercito contra Roma: a la qual puso en tanto estrecho, que no bastando legados ni sacerdotes, fue forzada salir a el Veturia su madre i Volumentia su muger con sus hijos: i como

² *Camilo* fue uno de los mas ilustres Romanos: fue cinco veces Dictador, como diremos. Esta dignidad en Roma era suprema, durava seis meses, apelavan al Dictador, i del

metiendo templo a la Concordia, despues de tantas veces acufado, tantas veces desterrado, tantas veces revocado por el pueblo Romano. ³ Fabio Maximo, aunque tardio, por alli se halló con toda su familia. Hallóse alli ansimismo la familia de los Metellos. ⁴ Enviaron a Canas por Paulo Emilio, ⁵ a Venofa

por

del Dictador no a nadie. No se elegia, sino quando avia alguna gran necesidad. El Dictador podia elegir todos los otros magistrados: era sobre los Confules, los quales le criavan en presencia, o en ausencia. Autores son Varron, Feneftela. Fue Dictador cinco veces, que era suma honra: la primera, quando cercó a los Faliscos: la segunda, i ausente, quando echó los Franceses i Semnones de la ciudad de Roma: la tercera quando fue contra los Latinos en defensa de la ciudad de Satro, amiga del pueblo Romano, que tenian cercada: la quarta para aplacar el alboroto de Roma: la quinta para echar otra vez a los Franceses que volvieron. Livio i Volaterrano. I en recompensa de tanta honra en la revuelta de Roma prometió hacer un templo a la diosa de la Concordia.

³ Fabio Maximo (como escribe Tito Livio) fue muchas veces llamado, por ser tan sabio para la guerra, i otras veces echado, i acufado por tardio: lo qual era mas en honra fuya i en provecho de los Ro-

manos: porque siendo capitan contra Hanibal, nunca quiso pelear con él, quando el otro le provocava: traíale cansado por montes i cerros, i así le quebrantava las fuerzas. Por este dixo Enio: *Vno fue Fabio, que deteniendose, nos restituyó la republica.* Por este Fabio se dixo el proverbio: *El Romano sentado vence:* i así dice el autor que vino a los calamientos, aunque tardio, porque nada hacia apressuradamente.

⁴ Enviaron a Canas por Emilio, el qual siendo Consul i capitan contra Hanibal, peleó con él en Canas, que era un lugarejo de la Pulla, donde él fue muerto, i perdieron la vida quarenta mil Romanos: tanto que si aquella noche Hanibal se partiera a Roma, fuera señor della. De alli dice el autor, que truxeron a Emilio como a varon señalado.

⁵ Marcelo (como escribe Plutarco) fue el primero que dió nombre a su linage: fue varon mui belicoso: fue tambien el primero que venció a Hanibal, i enseñó a tan gran capitan que podia ser vencido: tan-

por M. Marcelo, a Egypto por ⁶ Pompeyo, por ⁷ Caton Vticense a Dyrrachio, a los Parthos por ⁸ Marco Crasso. ⁹ Julio Cesar se halló ahí con aquel animo que pasó el Rubicon, para hacerse señor de

Ro-

tanto que a Fabio llamava escudo, i a Marcelo cuchillo: porquel uno con tardarse, i el otro con acometer, fueron iustres: finalmente murió Marcelo a manos de Hanibal, saliendo una vez a reconocer cerca de Venofa, de la qual le enviaron a llamar para las fiestas. Livio, Volaterrano.

⁶ Pompeyo, singular varon, despues de ser vencido por Cesar en la Pharfalia, se fue a Egypto al rei Ptolemeo, donde un soldado, que avia sido fuyo, le mató. Plutarco.

⁷ Vvo dos *Caton*es mui celebrados, hijos de Caton el viejo, los quales fueron *Caton Censorino* i *Caton Vticense*: el *Vticense* fue mui amigo de la honra, pacientísimo en el trabajo: fue contra Cesar, i despues de vencido Pompeyo en la Pharfalia, se fue a Vtica, donde por no venir en manos de Cesar, se mató con su espada: murió en Vtica, i no en Dyrrachio, como el autor dice. Dicelo así Plutarco i Volaterrano.

⁸ Marco Crasso (como escribe Plutarco) despues de aver hecho grandes hazañas, hizo guerra a los Parthos: a manos de los quales al fin murió. Dicen que le mató un Partho llamado Pomaxartes aun-

que otros dicen que no, sino que éste, estando muerto, le cortó la cabeza i la mano derecha: lo qual mas se puede barruntar, que decir por verdadero.

⁹ Aviendo Cesar (segun escriven Suetonio Tranquilo i Plutarco) hecho grandes cosas en Francia, el senado sospechoso de su mucho valor, porque tenia por amigos a todos los reyes i principes del mundo, dando sin nada a los unos los captivos, i enviando ayuda a otros sin autoridad del senado: considerando a que sin se hacia Marco Marcelo, que entonces era Consul, ordenó que antes de tiempo sucediese otro a Cesar, echando ojo a Pompeyo, i privando a Cesar del consulado en ausencia: lo qual antes se le avia concedido: para lo qual impedir Cesar, parte por los Tribunos, que pufo por intercessores, parte por Servio Sulpicio, envió a pedir al senado que no se hiciese tal con él: lo qual como vido que no aprovechava,

determinó de venirse contra Roma con el exercito que tenia: i llegado a Ravena, que es raya de Francia, envió secretamente su gente al rio Rubicon: i él partiendose aquella noche, le alcanzó a la mañana

Roma. El esplendido ¹ Luculo rogado por Ciceron convidó a cenar al desposado en la sala de Apolo.

En tanto que la cena se aparejava, Mercurio i Labricio por un mui fresco jardin, que en el palacio de Luculo estava, se salieron a passear: i allende de otras muchas razones que alli passaron, Labricio ahincadamente i con deseo de faber rogava, le declarasse algunos secretos de natura, en especial el orden del cielo, el movimiento de los planetas, de donde procedia el igneo resplandor del sol, la lumbré de las estrellas, ² el menftruo de la luna, ³ la al-

te-
na par del rio: donde estando en gran dubda, como el que iba a intentar hecho tan grande, de subito apareció uno tañendo una flauta, al qual llegando muchos pastores i otros del exercito, entre los quales ivan los trompetas, la phantasma tomó a uno la trompeta, i se passó de la otra parte del Rubicon hácia Roma, tocando al arma. Entonces Cesar con gran animo dixo: *Vamos donde los milagros de los dioses i la maldad de los enemigos nos llama. Echado es el dado:* como quien dice, hecho es, veamos en que para. De aqui comenzaron las guerras civiles entre Cesar i Pompeyo.

¹ Este fue un Romano clarissimo: el qual, segun dice Plutarco, i con él Volaterrano, fue mui eloquente i mui rico. Siendo Pretor gobernó justissimamente la Africa: enviado contra el rei Mitridates, deicercó a su compañero Cotta, affligiendo en gran manera

el exercito de Mitridates por fuerza i por hambre. Fue demastado en el vestir, amigo mucho de pinturas, gran banqueteador: tenia señaladas salas para ello, a las quales tenia pueftos nombres de dioses, para que segun era la diferencia de los nombres i salas, anfi diferentemente se diese de comer: i donde se dava mejor, era en la sala de Apolo, para la qual convidó al desposado. Enloqueció este Luculo despues, i dél tuvo cuidado su hermano Marco Luculo. Fue gran amigo de Ciceron, a cuyo ruego dice el autor que convidó al desposado para la sala de Apolo, donde antes Ciceron avia comido.

² Es la conjuncion, llama- mase *menftruo*, porque ella hace su curto en un mes.

³ La alteracion del mar es por su crecimiento i descrecimiento. De la *salsedine* ai varias opiniones. Anaximander dice el mar ser reliquias de la pri-

teracion del mar, la causa de su salsedine, la ponderosidad de la tierra. Preguntavale mas, le declarasse ⁴ por que medios los hombres de su natura graves, mortales i corruptibles, se tornavan divinos i inmortales: i por el consiguiente, pues él era el alguacil de todos, rogavale que le declarasse, de que manera eran tratados en el Ceniro los que allá llevavan, o que gesto les mostravan aquellos jueces tan severos, como dicen que son Minos i Rhadamantho. Preguntavale mas, ⁵ si al viejo barquero se le acorda-

primera humedad, cuyo fuego se secó una pequena parte, la otra con la fuerza del hervor tomó otro sabor. Anaxagoras dice que al principio del mundo haciendose el agua un estanque quemada con los rayos del sol salido el humor grueso, lo que quedó fue salado i amargo. Empedocles dice, quel sudor de la tierra quemada, lavadas por encima las otras tierras, hizo salada el agua. Antiphon, que es el sudor de la calor: del qual lo que queda de agua, se hace amarga, hirviendo se cuece, como acontece en todo fudor. Metrodoro, quel mar esparcido por las tierras tomó el sabor dellas, como el agua passada por ceniza. Platon que salió dulce toda el agua que se juntó con fuerza i vigor elemental del aire, como es la que corre de los rios, i que todo lo que la tierra quemada i ardiente recibió i detuvo, quedó amargo. Esta opinion es la que mejor parece a Labricio.

Desto Plutarco *in placitis philos.*
⁴ Los cuerpos, como sean terrenos i caducos, son corruptibles como las otras cosas: mas el alma que Dios crió, está tan perfecta, que es immortal, i tanto que despues tornará a tomar el cuerpo en que anduvo, que fue corruptible, i entonces como el anima estará junta con el cuerpo, el cuerpo tambien no tendrá corrupcion. Esto será el dia del juicio, en el qual los malos con sus animas i cuerpos perpetuos padecerán para siempre: i los buenos vivirán sin fin con Dios en immensa gloria. De esto philosophos muchos, i mas copiosa i verdaderamente la sagrada Escripura.

⁵ El viejo barquero es Charon, el qual, como dicen los poetas, passa las animas a la otra parte por tres rios, conviene a saber, por Acheron i Stygia: i Cocito llamale viejo: porque ha tantos años, como el infierno, do está. Lo de los palos segun Luciano, es que queriendo

dava de los palos que le fueron dados, i si el indomito Cerbero estava mas manso, despues que fue visto de los ojos humanos.

A lo qual todo Mercurio con alguna rifa le respondió, diciendo, que no devia él, siendo un hombreillo hecho de lodo, inquirir tan de veras las ordenanzas de los dioses, ni sus mysterios: porque aunque es verdad que él sea uno de los que allá moran, le hace saber, que todas las veces que acá es enviado a los mortales, le ponen perpetuo silencio; i aunque quisiese i toviese licencia, no bastaria lengua en humano habito vestida, para explicar la menor cosa de lo de allá. Deciale mas, que se acordase, si en esta demanda era pertinace, que incurria en el pecado que los gigantes cometieron, quando

in-
do pasar en la barca de Charon, Menippo philosopho, no trayendo blanca que dar, porfiando que, pues no la tenia, le avia pasar de gracia, vino a palabras con Charon, el qual diciendole que le ahogaria, Menippo alzando un palo que traía, le amenazó, que si se desmandava, le quebraria con él la cabeza, de manera que el barquero fue amenazado, i no apaleado, como el autor dice; pero baste para la memoria de la injuria averle el philosopho amenazado con el palo, tanto como si le diera de palos.

6 El indomito Cerbero es el que Ovidio llama Cancerbero, portero del infierno, el qual es un fiero perro de tres ca-

bezas. Dicen los poetas que Hercules yendo allá, le venció i sacó del infierno. I por esto dice el autor, *despues que fue visto de los ojos humanos*: aunque tambien estuvo manso, quando Orpheo fue por su amigo, i Eneas bajó con la Sybila, mas estos no le vencieron, como Hercules. Dicefe que este Cerbero fue una sierpe que estava en Tenario, promontorio de Lycaonia, i que con su veneno morian los hombres: i porque en el Tenario dicen ser camino para el infierno, fingen que era portero del infierno, i que Hercules le cortó las tres cabezas, dando a entender por esto, que domó i menofprecó todos los terrenos vicios i cobdicias.

intentaron guerra contra Jupiter: los quales no solamente se contentavan igualar con él, mas aun querian echalle del cielo: i para efetuar su dañada intencion, presumieron, poniendo un monte sobre otro, hacer camino para ellos i a otros; pero sucedióles al contrario de todo lo que llos pensavan: i porque a nuevo genero de pecado nuevo genero de tormento es menester, por el grande atrevimiento con factas de fuego, nuevamente por mano de Vulcano fabricadas, fueron mui bien castigados; i demas desto, encarcelados i dados por esclavos perpetuos al mesmo Vulcano: 8 de lo qual es mui buen testigo Ethna en Sicilia, donde TYPHEO valeroso capitán en aquella sazón fue sepultado. Labricio respondió diciendo: Señor Mercurio, no me tengas por tan ig-

7 *Vulcano*, segun dice Ovidio, fue hijo de Jupiter i de la diosa Juno, el qual como naciesse mui disforme, i presto defagradasse a Juno, Jupiter le echó en la infula Lemno, adonde (a lo que dicen algunos) le criaron monas, i de la caída quedó cojo del un pie. Es herrero de los dioses, i hizo los rayos a ellos i a Jupiter para contra los gigantes. De aqui dice que es este el dios del fuego, i muchas veces los poetas le roman i usan por el mesmo fuego.

8 Por ser sobervios los gigantes, como escribe Ovidio, trayendo guerra con los dioses i con Jupiter, fueron destuidos: de los quales *TYPHEO* valeroso gigante, hijo de Titan i de la

Tierra, fue (como aqui dice, i Ovidio afirma) metido debajo del monte Ethna en Sicilia: aunque Lucano dice que está debajo del monte Inarime. *Ethna* es monte de los nombrados: está siempre claro por su fuego, el qual con el aire sulphuréea: i la causa de su lumbre, dice Trogo en el lib. 4. que es, porque Sicilia es tierra cavernosa i hueca, por lo qual recibe mucho viento; i de ahi se concibe el fuego dentro de las entrañas del monte, que son agugereadas: ai betun i assufre; i como el aire anda por de dentro peleando por salir, enciende el assufre, el qual resplandece tanto, de manera que el movimiento de los vientos es causa del fuego del monte Ethna.

norante, que ya que no quieras satisfacer a mi demanda, te me escuses, trayendome exemplo de fabula, que ni fue ni pudo ser verdad; antes los vanos poetas, por dar lugar a sus ficciones, i sabor a sus escrituras, pienso que han levantado mil falsos testimonios a varones heroicos i mugeres excelentes, i aun a Jupiter allá donde está. Por lo qual me parece, que mejor merecian ellos ser quemados por falsarios, que los gigantes por traidores. Mercurio le respondió: » Mui engañado me parece que está contigo este genero de hombres, pues que sudando ellos tanto tiempo ha debajo de tu vandera, los tienes por inútiles. De lo qual toda la verdad es al contrario: porque si a ti te place tan solamente la corteza, quiero decir, si las palabras de los poetas tomas así como suenan, fabula es no menos esta, que todas las otras: pero si un poco mas dentro quieres considerar, hallarás el fructo, dejando caer la flor, i verás que estas, que parecen consejas, son divinos exemplos i sabrosa doctrina para los mortales. I así, tornando al proposito, verás que esta fabula te enseña ser mui gran sobervia, ninguno, por grande que sea, tomarse con su mayor; ni ninguna criatura tomarse con su criador, ni ninguna hechura tomarse con su hacedor, i procurar de saber lo que los dioses ordenan en su consistorio secreto. Pero porque muchas veces me acontece, viniendo a conversar entre los mortales, demandarme lo que tu me has demandado, por no multiplicar palabras, o con amigos o con personas porfiadas, traigo en el pecho escondido este joyel, en el qual como en un espejo, cada uno puede mirar, i mirando conocer i ser

sa-

satisfecho de su apétito: lo mismo podrás tu hacer, si quisieres. Entonces Labricio tomó el joyel en la mano, en medio del qual estava una piedra de diamante purissima i mui clara, en la qual como estuviese mirando por algun espacio de tiempo, ninguna otra cosa veía, sino las sombras i imagines de los que a él por las espaldas le passavan. Preguntado pues por Mercurio, que es lo que veía, le fue respondido, que ninguna cosa. Entonces con alguna aspereza increpando a Labricio dixo: » O ceguedad de los mortales! ni basta darle aviso de diligencia al que porfia de ser negligente; ni aprovechan experiencias al que de su voluntad quiere ser ignorante: por cierto la falta deve estar en tus ojos: limpialos bien, que me parece que los tienes mui terrosos: no te arrimes a pared ninguna, mira bien, i dime lo que ves. Hecho Labricio todo lo que Mercurio le mandava, estava mirando con mucha atencion i con alegre semblante, como persona que gozava de lo que tanto avia deseado. Preguntado pues en cabo de gran rato por Mercurio, le dixesse lo que veía, respondió: » Es tanto lo que veo, i he visto, que no basta intelecto humano para comprehenderlo, pero de lo possible, si me das licencia, diré algo. I lo primero veo, quan maravillosamente el cielo está compuesto: 2º veo la materia del incorruptible: porque no recibe

K 2

en

9 El cielo, que se llama *quinta essencia*, es incorruptible, porque no participa de ninguno de los quatro elementos, los quales se mudan i corrompen muchas veces, conforme Aristoteles, unos en otros: este incorruptible, que es, como digo, el cielo, no hace ni padece: quiero decir, que ni seca como el fuego, ni humedece como el agua, que se llama *hacer*; ni se humedece, ni se seca como la tierra i el aire, que se llama *pa-*

de-